

Cartografía social como metodología legitimadora de la identidad: experiencia en barrio Tinkunaku - Salta capital.

Dominguez Domenech, Pablo Tomás y Cruz, Paula Daniela.

Cita:

Dominguez Domenech, Pablo Tomás y Cruz, Paula Daniela (2021). *Cartografía social como metodología legitimadora de la identidad: experiencia en barrio Tinkunaku - Salta capital. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/1p7>

CARTOGRAFÍA SOCIAL COMO METODOLOGÍA LEGITIMADORA DE LA IDENTIDAD: EXPERIENCIA EN BARRIO TINKUNAKU - SALTA CAPITAL

Dominguez Domenech, Pablo Tomás; Cruz, Paula Daniela
Universidad Católica de Salta. Salta, Argentina.

RESUMEN

El presente artículo trata sobre la intervención psico-comunitaria llevada a cabo en el barrio Tinkunaku de la Ciudad de Salta, durante los años 2020 y 2021, con la finalidad de identificar las principales problemáticas, puntos de referencias e históricos de la comunidad. Para ello se empleó una metodología cualitativa, con participantes voluntarios, utilizando entrevistas libres y cartografía social como instrumentos. Se pudo conocer que la mayoría de los vecinos no tenían bien en claro la delimitación del lugar, que requerían de referencias externas para poder ubicarse geográficamente y se observó una marcada necesidad de acudir a los barrios vecinos para la satisfacción de sus necesidades. Así también, debido a inconclusas intervenciones de ONG's y de instituciones estatales que no cumplieron con lo pactado, los integrantes de la comunidad llegaron a la conclusión de que la forma más eficaz de comenzar un cambio era a través de la organización y cooperación de todos.

Palabras clave

Psicología Comunitaria - Cartografía social

ABSTRACT

SOCIAL CARTOGRAPHY AS A METHODOLOGY TO LEGITIMIZE IDENTITY: EXPERIENCE AT TINKUNAKU NEIGHBORHOOD - SALTA CITY

This article deals with the psycho-community intervention carried out in the Tinkunaku neighborhood of the City of Salta, during the years 2020 and 2021, in order to identify the main problems, landmarks and historical points of the community. For this, a qualitative methodology was used, with voluntary participants, using free interviews and social cartography as instruments. It was found that most of the residents were not very clear about the delimitation of the place, that they required external references to be able to locate geographically and a marked need to go to neighboring neighborhoods to satisfy their needs was observed. Likewise, due to inconclusive interventions by NGOs and state institutions that did not comply with the agreement, the members of the community came to the conclusion that the most effective way to start a change was through the organization and cooperation of all.

Keywords

Psychology Community - Cartography social

Introducción

El presente trabajo es un recorte del proyecto denominado “**Modelo Sostenible y Resiliente Aplicado al área periurbana**”, llevado a cabo por Ucat y Ucasal, el cual consistió en un trabajo interdisciplinario realizado junto a los habitantes del barrio Tinkunaku. Éste lugar se caracteriza por ser relativamente nuevo, situarse en un contexto de vulnerabilidad en relación a los derechos básicos de las personas allí presente, así como por estar en proceso de desarrollo y conformación de su identidad, la cual se vio reflejada en la producción y representación realizada por los vecinos mediante la cartografía social.

La metodología propuesta posibilitó un punto de encuentro entre las diferentes percepciones de los participantes, quienes se vieron sorprendidos por acceder a una enmarcación de la zona por primera vez. Lo que señala como punto clave la relevancia que tienen las figuras para simbolizar aquello que se encuentra poco delimitado en la realidad.

Ésta comunidad históricamente acudió a las zonas aledañas para la satisfacción de sus necesidades; tanto de salud, educación, trabajo e incluso de índole social. Así también, como los agentes encargados de acercar propuestas relacionadas a los servicios generales fueron externos, sumado a que las referencias geográficas siempre estuvieron asociados a los barrios vecinos (como 20 de Junio) o a elementos problemáticos (como la fábrica de cerámicas), se precipitó la formación de una representación confusa en sus delimitaciones, dependiente de lo extrínseco y lo ajeno para lograr un reconocimiento.

La intervención fue un primer paso para pensar de manera diferente el posicionamiento que cada vecino tenía sobre su lugar en el barrio, así como las significaciones que les generaba a nivel colectivo el reunirse para identificar problemáticas y posibles soluciones.

A continuación, se presentan las principales categorías a las que se arribaron como consecuencia de la integración de todas las respuestas que brindaban los miembros de la comunidad.

Planteamiento del problema

Debido a que se trata de un barrio relativamente *nuevo*, en donde sus integrantes fundadores habrían arribado al mismo en no más de 30 años, se consideró pertinente realizar un trabajo que pudiera dar cuenta de la identidad barrial o la conformación de la misma, identificando mediante el uso de cartografía social, las zonas significativas para sus habitantes.

Contexto y período

El trabajo interdisciplinario se llevó a cabo en la Ciudad de Salta, Argentina, en el año 2020 y 2021, específicamente en el barrio Tinkunaku. Éste se ubica a orillas del río Arenales y del canal Tinkunaku. Cuenta con una extensión de tres cuadras aproximadamente distribuidas en forma de “T”, siendo un pasaje sin salida.

Posee una población de alrededor de 70 familias, la mayoría con numerosos hijos, hombres que trabajan fuera del hogar y mujeres amas de casa o con trabajos temporarios. También se observan muchas mujeres jefas de hogar.

La zona cuenta con luz y agua (servicios que fueron gestionados mediante la organización de los propios vecinos). Vale mencionar que los vecinos pagan el servicio de alumbrado público y limpieza, aunque no cuentan con el segundo y el alumbrado resulta insuficiente para la extensión de las calles. Tampoco poseen la titularidad de los terrenos ni clara información acerca de los titulares de los mismos (propiedad privada o fiscal).

La zona en la que se ubica el asentamiento colinda -canal mediante- con la planta Allpa de Empresas Cerámicas Alberdi, situación que contribuye a un importante deterioro ambiental que preocupa a los vecinos debido a la remoción de tierra arcillosa que, ante el efecto de los vientos genera presencia permanente de polvo en el ambiente, afectando la salud de las personas que allí viven.

Desde sus inicios, se observa y se destaca la participación activa de los vecinos en cada una de las actividades que surgen en pos de mejorar los espacios, tanto individuales como compartidos.

Cartografía Social

La cartografía social nace como una forma de dar lugar al saber de los pueblos y comunidades mediante un recurso que permite explicitar al mismo y a su vez legitimarlo (Andrade y Santamaría, 2013). Esto permite ir más allá de una construcción técnica sobre un espacio geográfico, implica reconocer a los participantes desde un rol activo mediante el cual producen significaciones y subjetividades, lo que a su vez está tamizado por su inserción en un contexto específico, siendo conocedor de las dinámicas interpersonales, las tramas de poder y la coyuntura política e histórica del lugar.

Consiste en una práctica por medio de la cual se invita a las personas a plasmar la forma en la que perciben colectivamente el lugar en donde habitan y comparten, “Se trata de un ejercicio

que conjuga espacios y tiempos superpuestos donde se dibujan lugares, objetos, relaciones y prácticas, mediante la utilización de líneas, símbolos y colores” (Escudero, H., 2012, p.55).

Mediante esta metodología, el territorio “puede ser entendido como una construcción social que se desarrolla a partir de las significaciones y usos que los sujetos construyen cotidianamente, a partir de historias comunes, usos y sentidos” (Carballeda, 2012, p.28). Por todo esto, puede afirmarse que no solo posibilita la elaboración de conocimiento, sino que al mismo tiempo permite la socialización de la información, lo que en consecuencia genera una distribución del poder en manos de cada persona participante, quienes pueden tomar decisiones al respecto.

En síntesis, tal como lo plantean Montes et. al (2016):

La cartografía social direcciona su proceso bajo el enfoque metodológico de investigación-acción; éste combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción transformadora; es una forma que invita a identificar la problemática de una comunidad, diagnosticando y dando soluciones para satisfacer o resolver problemas que la gente involucrada considera significativos en su vida. (p.116)

Producciones Cartográficas

Ubicación e identidad

Cuando se les mostró a los vecinos el mapa del barrio, lo primero que emergió fue el desconocimiento de la ubicación del mismo, despertando asombro y curiosidad en todos los participantes. Los comentarios que más frecuentaban eran aquellos relacionados con el sentimiento de extrañeza que les provocaba enfrentarse con una representación gráfica del lugar donde habitaban, llegando incluso a discutir sobre los límites del mismo. Para muchos de los presentes, esta era la primera vez que veían un mapa de la zona, ya que durante todos estos años usaban de referencia al barrio vecino (20 de junio) para indicar orientaciones o precisiones a las personas ajenas al lugar. Supuso no solo un choque visual para ellos, sino la posibilidad de saberse reconocidos, asignar un rostro y construir identidad, lo que se pudo ver reflejado en comentarios como: “decían que no existíamos”, “primera vez que nos vemos”, “la mayoría de las personas no saben dónde estamos”, “ahora ya sabemos que estamos acá”. Lo acontecido fue similar a lo planteada por Diez (2012) cuando dice que: “La propia construcción de un simple mapa ha demostrado en las experiencias de trabajo sorprender a los integrantes de la obra: los cartógrafos se admiran del espacio geográfico que conocen más allá de sus palabras” (p.16).

La fábrica como referencia, la fábrica como problema

Sucesivo a reconocerse como habitantes de un espacio en común, continuaron con la localización de una fábrica de cerámicas que se encuentra aledaño al barrio. Este lugar fue usado durante años para identificar la zona, pero a la vez fue eje de diversas representaciones que tenían convergencias entre los vecinos; todos lo percibían como un agente que atenta contra

la salud colectiva, no solo por sus desechos que son esparcidos por el aire, sino por aquellos escombros que son arrojados al canal Tinkunaku y que provoca las inundaciones.

Se denota una marcada relación asimétrica entre los vecinos, la empresa y las instituciones estatales que no garantizan protección alguna contra las consecuencias negativas de la fábrica. Los integrantes más antiguos relataban que habrían adquirido enfermedades crónicas respiratorias desde que empezaron a habitar la zona, lo que se extendería inclusive a los niños y bebés que crecerían allí.

A su vez, los participantes consideran que la cerámica debería darles algo en resarcimiento a los daños generados o futuros, lo que puede verse reflejado en comentarios tales como; “ni siquiera dan empleo a la gente de acá, eso sería otra cosa”, “no es como otras cerámicas que ni son del barrio pero cuando vienen a tirar desechos al menos nos daban materiales para construcción”, “contaminan y nadie hace nada, deberían darnos algo por todo lo que hacen”.

La participación colectiva como gestora de derechos

Los vecinos comentan que después de habitar durante años el lugar, cuando empezaron a llegar más personas, surgió de manera espontánea y comunitaria la necesidad de organizarse para reclamar la instalación de los servicios básicos como la red de agua y alumbrado público, acciones que ya habían intentado algunos integrantes de forma individual y sin respuestas satisfactorias. Recalcan que se habrían acercado representantes políticos de distintas agrupaciones partidarias, todos ofreciendo su intercesión para mediar por los intereses del barrio, pero que ninguno habría cumplido. Por este motivo en la actualidad se muestran desconfiados a compartir información u organizar reuniones para personas ajenas al lugar.

Recuerdan con agrado la cohesión lograda al realizar los pedidos de tales servicios, aseverando que necesitan nuevamente desarrollar esa dinámica para solucionar otros problemas.

Vacíos en el mapa, ausencias reales

Al hablar de las problemáticas barriales, los vecinos manifestaban la dificultad que conllevaba localizar instituciones o espacios del Estado concernientes a socorrerlos en conflictivas de urgencia o importantes. Señalan que todo lo asociado a salud deben tratarlo en el barrio vecino, mientras que la educación de los jóvenes está ligada a barrios próximos o céntricos, siendo la temática seguridad la más relegada y vulnerada. Según los diversos comentarios, el personal policial no se presenta en la zona, salvo ocasiones muy especiales y específicas, como todo lo ligado a venta de drogas.

Presentan cierto malestar al notar que en el mapa no pueden dibujar o indicar ningún centro municipal o provincial, inclusive se destaca la ausencia de organizaciones no gubernamentales. Esto sumado a la falta de espacios públicos compartidos, desfavorece la promoción y desarrollo de unidad e intercambio vecinal.

Conclusiones

Este estudio sirve como sustento para legitimar la importancia de la cartografía social en los procesos de construcción del conocimiento acerca de los espacios habitados por las personas, quienes no solo producen la información, sino que comparten, cuestionan y reflexionan sobre la misma, de modo que los nodos de poder ya no están concentrados en pocos actores, sino que se socializan en la comunidad.

Específicamente en el barrio Tinkunaku se pudo observar cómo esta metodología proporcionó la explicitación de problemáticas percibidas colectivamente e inclusive significó para la mayoría un impacto al encontrarse por primera vez con una representación del lugar. Tras arduos debates los vecinos pudieron acordar y organizarse para plasmar los límites del barrio, lo que implica no solo localizarse, sino también desarrollar un concepto propio de identidad, ya que diferenciarse de otros es condición *sine qua non* para desplegar e instaurar la mismidad entre ellos.

Este sentimiento de mismidad se encuentra entrelazado por la historia, las interacciones, el afecto, los conflictos, las necesidades y los problemas en común. Parte de las problemáticas refieren servicios básicos no proporcionados desde el Estado, lo que dificulta la habitabilidad en el lugar y atenta a la dignidad de las personas socavando el acceso a derechos universales.

Algunas organizaciones y agrupaciones políticas partidarias se hicieron presente con la *intención* de socorrer a los vecinos e interceder en representación de sus demandas, aunque con el correr del tiempo y debido al incumplimiento de las promesas realizadas, ya no serían bien recibidas e inclusive rechazadas. Para finalizar, se puede afirmar que como solución planteada por los propios participantes surgió la idea de que la mejor forma para lograr ser escuchados y obtener respuestas, es la unión, cooperación e integración de cada uno de los integrantes de la comunidad. Teniendo asidero en sus propias experiencias pasadas, la participación comunitaria resulta ser el camino directo a la consecución de la justicia social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, H. y Santamaría, G. (2013). Cartografía Social, el mapa como instrumento y metodología de la planeación participativa. Recuperado de http://www.edumargen.org/docs/curso12-9/unid03/complem05_03.pdf
- Carballeda, A. (2012). El territorio como espacio de intervención social. En Díez et al. (2012), CARTOGRAFÍA SOCIAL. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación (pp. 28-36). Comodoro Rivadavia; Argentina: Universitaria de la Patagonia.
- Díez, J. (2012). Cartografía Social, Herramienta de Intervención e investigación social compleja, El vertebramiento inercial como proceso mapeado. En Díez et al. (2012), CARTOGRAFÍA SOCIAL. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación (pp. 16-26). Comodoro Rivadavia; Argentina: Universitaria de la Patagonia.

Escudero, H. (2012). Taquigrafías de un territorio: espacio, tiempo y lugar. En Díez et al. (2012), CARTOGRAFÍA SOCIAL. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación (pp. 53-68). Comodoro Rivadavia; Argentina: Univer-sitaria de la Patagonia.

Montes et. al (2016). Determinantes sociales en salud: construcción de conocimientos a través de la cartografía social. *Revista Signos Fónicos*, vol.1 (3), pp. 115-188.